

Este periódico satírico con caricaturas, cuesta por suscripción:

Un mes. 3 rs.
Un trimestre. 9
Un semestre. 18

Un número suelto DOS cuartos.
Cada mano CUATRO rs. en toda España.

SE PUBLICA CADA CUATRO DIAS.



Redaccion, Administracion
y despacho central, Génova 17.
SEVILLA.

Los pedidos y reclamaciones
se dirigirán al Sr. Administra-
dor del PADRE ADAM.

VENTA Y SUSCRICION EN MADRID

Kiosco de la Puerta del Sol, es-
quina á la calle de Preciados.

PERIODICO SATÍRICO.

ARTÍCULO FINCHADO.

Hablaremos hoy de Portugal.
Como si dijéramos, de la mar.

Por supuesto, que yo creo que son camamas todo lo que se habla de trabajos para obligar al rey D. Luis de Portugal á que haga el favor de llamarse rey de Portugal y de España.

No porque al rey D. Luis le sonará mal en los oídos los rumores que en España se hacen circular, con muchísima picardía, según yó me presumo, porque es imposible que á un monarca de un reino tan chiquirritito, le supiera mal y le amargara el que le regalaran la corona con 17 millones de borregos á quien pudiese esquilar, si se le antojara un día esquilarlos.

Pero, para contrariar el gusto que Su Magstad lusitana tuviese en acceder á los deseos de los progresistas tiene unos súbditos tan finchados, que lo mismo es oír decir, aunque sea en broma, que los españoles quieren juntar con ellos las comiditas, que ponerse hechos unos basiliscos.

Yó, si fuera progresista, cosa tan imposible como agarrar el cielo con las manos, y por consiguiente me hubiese cogido el diablo por emprender la obra de la union ibérica por medio de la monarquía, que es el disparate mas mayúsculo que pueda caber en una cabeza medianamente desalojada de tarugos de pan, habria aconsejado á nuestro ojito derecho, D. Luis, ó don Fernando, que preparasen el terreno como lo saben preparar en España los gobiernos cuando ellos quieren una cosa y el pueblo otra.

Los portugueses parece que son gentes de quien no pueden burlarse sus gobiernos; porque estos tienen la fatal manía de inspirarse algo en la opinion pública.

Pues señor; aconsejar al gobierno portugués que tome ejemplo de los gobiernos españoles; y hoy un poquito, y mañana otro poquito, vaya enseñando las uñas para que se vayan acostumbrando á no ser tan voluntariosos, y á querer lo que su señor rey y su gobierno quieran.

Puede que el gobierno portugués no tenga, para un caso de Portugal con honra, ni una mala ley de 17 de Abril de

1821, ni partidas carlistas, ni ninguno de esos recursos que tienen los ministerios españoles cuando necesitan meter en cintura á los discolos que quieren dar á la nacion una cosa para la cual no está graduada ni de bachiller siquiera.

Si nó tienen, repito, la referida ley, pueden ofrecerla los progresistas al gobierno del vecino reino y decir á su gracioso soberano:

Señor: comprendemos que la repugnancia de V. M. á aceptar la corona de España, que es nuestra y se la regalamos porque sí, consiste en que á vuestros vasallos se les ha púesto en el moño odiar la union con nosotros que tan felices los haríamos. No nos parece este un inconveniente sério, ó por lo menos para nuestros reyes y nuestros gobiernos nunca lo ha sido, ni lo es en el día el que los pueblos miren con desagrado una medida ó un proyecto para dejar de ejecutarlo. Dígalo la capitacion que tendrán los españoles que pagarla con la peana del alma ó ver para que han nacido. Dígalo la cuestion de forma de gobierno y todas las cuestiones que vamos resolviendo á nuestro gusto y nó al del pueblo. Y esto á raiz de la revolucion. Y esto cuando tenemos allí un partido republicano que nos trae mareados hasta cuando está callado. ¿Y sabe V. M. cómo lograría poner derechos á sus vasallos y que se resignaran, porque era para su bien, á que fuerais nuestro amo y el suyo? Nada mas que publicando nuestra ley de 17 de Abril de 1821. Se la podemos prestar, aunque ahora nos está sirviendo, esto es un decir, porque verdaderamente ni de ella nos servimos, toda vez que fusilamos sin arreglarnos á sus artículos; pero en fin, esto no es del caso; el caso es que se la podemos prestar. A V. M. no le hará falta porque no tiene en su reino partidas carlistas ó cosa equivalente, pero esto es lo de menos, pues sinó las hay, se inventan. Con esto, y con un buen ministro de la Guerra que sepa escupir por el colmillo y sea amigo del orden cuando esté en el poder, verá V. M. como pone á los finchados mas suaves que un guante y se resignan como ovejitas á que V. M. haga en todo su real gana y nos dé el singular placer de aceptarnos por sus humildes vasallos,

que es prenda segura de la gloria, Amen.

Con este saludable consejo que le dieran los ibéricos, y un poco que S. M. pusiera de su parte, creo que se llegaría á triunfar de esa oposicion que tienen nuestros vecinos á que su rey lo fuese tambien de España, y que todos comiésemos en un mismo plato.

¡Y qué gran cosa sería para los españoles y para los portugueses el que D. Luis fuera rey de la península ibérica!

Algunos se oponen á que ese rey sea el elegido, porque entonces España estaria en una monárquica horfandad como la que hoy lamentan los que no pueden vivir sinó ven^a á su rey á cada momento; porque como segun dicen, se habia de quedar Portugal siendo Portugal, y España España, sin perder ninguna de las dos su autonomia particular, resultaria que la utilidad sería para Portugal que no perderia su córte, ni su monarca, el cual tendria doble ó triple racion, porque *aximilándose* á su corona la de España, el Parlamento de esta no dejaría de decretarle una decente lista civil que en último resultado los portugueses habian de disfrutar mas que los españoles, que como siempre tendrian el derecho indiscutible de pagar y callar.

Pero los que así discurren, no son progresistas, ni cimbrios como ahora se llama al maridage de progresistas y demócratas monárquicos, que para estos todo el camino es llano y desembarazado siempre que conduzca á tener un magistrado supremo á quien llamar su augustó amo y señor.

Porque, si bien es verdad que los portugueses no perderian de vista á su amado monarca, los españoles tendríamos la satisfaccion de tener tambien nuestro rey en Lisboa, y en Madrid un Parlamento, y un ministerio que por el ferro-carriil fuera todos los días á despachar con S. M.

Es decir que, disfrutaríamos de todas las ventajas que trae consigo nuestro actual orden de cosas, tendríamos monarquía con un monarca establecido allá donde Cristo dió las tres voces, y que por caridad de Dios se dignara gobernarnos por medio de un lugarteniente en Madrid, que podria serlo Prim, Rivero, Figuerola é

SECCION DE PAMPLINAS.

cualquiera de nuestros grandes hombres del progreso ó de la democracia monárquica.

Sin duda alguna que España ganaría mucho con que Portugal nos presentara el nombre de su rey, que á eso quedaría reducido todo el sacrificio que hoy rehusan hacer para sacar de penas á los enamorados del rey D. Luis; pero la verdad es que por de pronto y sin mirar al porvenir, ganarían los portugueses mas que los españoles, por aquello de que donde está el rey está la córte y por consiguiente el fausto y el cepillo donde se encierra el fruto del sudor y los afares de los pueblos.

Pero los portugueses están escamados hasta la pared de enfrente y no se engañan ni se hacen ilusiones sobre la suerte de su futura autonomia velada con las brillantes promesas con que hoy se reviste el proyecto.

Saben por esperiencia lo que valen los compromisos políticos y que á la corta ó á la larga, Portugal vendría á quedar reducida á una gran provincia española, porque nunca España podría ser una provincia portuguesa.

Por esta razon, no admiten razones los portugueses.

Por esta razon se sulfuran apenas se les habla una palabra de cosa que huele á fusion de los dos reinos y hasta de que su rey nos gobierne como nuestros antiguos reyes gobernaban la Flandes, y otras apartadas regiones.

Por esta razon ha faltado poco para provocarse un conflicto internacional, solo porque una agencia telegráfica escribió una correspondencia en que se daban detalles equivocados de las instrucciones que llevó á Lisboa el Sr. Fernandez de los Rios, correspondencia que ha tenido que rectificar la *Gaceta* de Madrid para que los portugueses no fueran á hacer una que fuera sonada con la legacion de España.

Otra cosa sería si la union de España y Portugal se pretendiese bajo la forma de Estados-Unidos de la península ibérica con instituciones republicanas.

Para esto no habría mas trabajo en Portugal, que declarar cesante y con el haber que le correspondiese á S. M. el rey D. Luis de Braganza, por supresion del cargo.

En España costaría menos todavía, porque todo lo tenemos hecho. Con dejar cesantes á varios de nuestros artículos constitucionales, estaba el negocio concluido.

Ya ven ustedes de qué manera tan sencilla se calmaba la ansiedad portuguesa de conformidad con las aspiraciones españolas.

Bajo la monarquía, jamás consentirán los portugueses que les llamemos hermanos. Gracias si consienten en llamarnos amigos.

De esto no se quieren convencer los progresistas.

Y no desisten de sus pretensiones que ya habrían puesto en ridiculo á la dignidad española, si la dignidad española no estuviese muy por encima de los descabellados proyectos de ciertos partidos y de media docena de santones que se han figurado que de sus caprichos ha de ser solidaria una nacion de 18 millones de personas.

Al hablar de pamplinas, ya habrán calculado los lectores que nos vamos á ocupar de progresistas.

Efectivamente, de pamplinas progresistas se trata.

La *Nacion*, periódico y órgano de este partido, nos da la fausta nueva de que tienen ya los progresistas candidato para el trono.

Al pronto, no lo quisimos creer.

Nada nos daba á conocer tan importante suceso.

El Sr. Zorrilla no habia ordenado á los obispos que se repicara en las iglesias y se cantasen *Te Deum*.

Ni aun el ministro de la Gobernacion habia publicado una simple circular de esas que han hecho célebre al progresista Sagasta.

Nada hacia sospechar lo del candidato régio.

Todo el mundo creia que las esperanzas del partido se concretaban en la dinastía de Braganza, y el oido, y la vista, y toda suerte de vigilancia, estaban fijos en el progresista Fernandez de los Rios.

Pero no habia tales carneros.

Los progresistas á la cuenta llamaban la atencion sobre Portugal, para trabajar por otro lado con todo desahogo.

Habia, eso sí, gentes curiosas que sospechaban de los trabajos de Montemar, de Olózaga y de otros pajarracos, y se puso en práctica el sistema usado para que hablen los loros.

El *Pueblo*, periódico republicano unitario, le arrimó á la *Nacion* la siguiente sopa en vino:

«Si los progresistas tuvieran rey, yá sería otra cosa.»

Y, amigos de mi alma; la *Nacion* se picó porque se dudara de que el partido tuviese rey, y saliendo de su reserva dice:

«Precisamente porque los progresistas *tenemos rey*, ó mejor dicho, porque le tiene la mayoría de la Cámara Constituyente, es por lo que deseamos que no venga hasta que no tenga leyes á que ajustarse.»

De modo, que todo esto afirma que los progresistas tienen ya un rey para cuando todo esté listo y llegue el caso de la eleccion de monarca.

Y como que hoy nada se puede tener callado y hasta los secretos de los progresistas se descubren, sinó por ellos por sus amigos coaligados, he aquí que por un diario unionista hemos llegado á saber quien es el mortal á quien los progresistas han logrado conquistar para nuestro asendereado trono vacante.

El candidato parece que es el duque de Génova, joven de 15 años que se encuentra inclinado á aceptar la corona de España, tan pronto como salga de un colegio de Londres donde está terminando su educacion.

Los progresistas, según se dice, trataban de guardar el secreto el mayor tiempo posible, y mientras estar entretenidos con la regencia, las partidas calistas, las conspiraciones isabelinas, los rumores de trastornos, las impaciencias republicanas, cuatro fusilamientos de mala muerte y otros divertimientos por el estilo hasta que el joven duque tuviese dos ó tres añitos mas, para que el

mundo no digese que despues de haber andado arriba y abajo pordioseando un monarca y recibiendo desaires sufridos con la mas edificante resignacion, habian traído un muchacho para ser rey de un pueblo ya cansado de bailes y saínetes.

Alegrarse, pues, españoles; pues los progresistas ya tienen un rey que presentar y no tendrán que reunirse á los republicanos por impotencia en encontrar personalidad apropiado.

Es un niño; pero con dos ó tres años de regencia que nos mamemos, tan á gustito como los meses que de ella llevamos, el niño se hará hombre y tendremos un rey..... progresista.

LA REGENCIA.

Mas callada que un ochavo,
como quien no tiene lengua,
se mantiene la señora
á quien llaman la regencia.

Que el mundo se hunda á sopapos,
que salgan partidas sueltas
gritando viva D. Carlos,
sigue muda la regencia.

Si se publica una ley
con intenciones aviesas,
la aprueba el Sr. Regente
y la firma la regencia.

Si en Monte-alegre fusilan,
dejando á la ley tan tiesa,
al autor del atentado
da un ascenso la regencia.

Si oye que mentiras gordas
se dicen sobre Paterna,
se encoje de hombros y calla
como un muerto la regencia.

Se habla de trato y contratos
para restaurar la reina:
conversacion será todo,
pero calla la regencia.

Si en detalle los carlistas
los pueblos de España pueblan,
no dice esta boca es mia
la cachazuda regencia.

Si se marcha Figuerola,
y entra Ardanaz en Hacienda,
y sigue todo lo mismo,
nada dice la regencia.

Sinó se le paga á nadie
cuando están todos por puertas,
¿ustedes creen que se toman
medidas por la regencia?

Ni una palabra se dice,
aunque los pobres se mueran,
que á fé que sus dos millones
cobrará en paz la regencia.

¿Se pide que las sesiones
reanuden sus tareas?
Que las reanuden, responde
con cachaza la regencia.

Yo creo que para que hable,
para que mueva la lengua,
esta prudente señora
á quien llaman la regencia,



Habiendo leído en los diarios de Lisboa que el Sr. D. Nicolás Maria Rivero irá el mes que viene á aquella capital, los portugueses se preparan á darle una ovacion si es que el antiguo demócrata lleva la mision de arreglar la union ibérica para la exaltacion al trono de España del rey D. Luis de Braganza.

Preciso es que sin demora á Consolacion de Utrera se la conduzca, y la Virgen hará que hable la regencia.

FLORES DEL PARAISO

(CON ESPINAS).

La cuestion de personalidad para el trono vacante, está á la órden del dia entre el estado mayor de la situacion. ó llámese la parte mas granadita de los que tienen la sarten del mango.

A pesar de lo que se miente sobre la divergencia que reina entre ellos, parece que ya están de acuerdo para presentar cada grupo su candidato diferente.

El dia 14 hubo alarma en Valencia por creerse que se acercaban los carlistas.

No lo comprendo, despues de leer la *Gaceta* que me asegura..... lo que siempre asegura la *Gaceta*.

Periódicos de Lisboa dicen que se espera en aquella capital para Setiembre al Sr. D. Nico-

lás Maria Rivero, presidente de las Córtes de España.

¿Irá el antiguo republicano á la capital del vecino reino para arreglar la candidatura del rey D. Luis y la union ibérica?

¡Valganos Dios y qué de fatiguitas cuesta encontrar un rey para esta España otras veces tan codiciada!

A un vecino de Segovia le robaron dias pasados veintiseis mil trescientos duros.

Al *Padre Adam* jamás le han sucedido semejantes percances.

El *Padre Adam* desafía á cualquier ladron, por astuto que sea, á que le robe esa cantidad ni mucho menos.

Los ladrones están ya presos, convictos y confesos.

Vea V. unos hombres que quizá no hayan estado presos jamás hasta que fueron poseedores de una decente suma, que han perdido al fin juntamente con su libertad.

¡Cosa rara! el robado, D. Bonifacio Odriozola, ha resc-tado su dinero, menos 28000 rs. que despacharon alegremente los incautados.

—Dicen que la bolsa baja.

—¿De veras? ¡Hombre! ¡Por Dios!

¡Que baje! ¡Que baje mucho!

¡Que la pueda alcanzar yó!

E. F.

Dice la *Discussion* que los carlistas llevan gastados yá mas de quince millones en las partidas levantadas hasta la fecha.

Ahí verá el coiega como de todo se puede sacar partido; porque esos millones han salido del extranjero y han ingresado en España, aunque bajo la forma de boinas, fusiles, trabucos y revolvers.

En el ministerio de Fomento se trabaja con la mayor actividad en la confeccion de tres proyectos de ley sobre minas y privilegios de invencion.

Nó, lo que es por falta de leyes nó nos tenemos de morir, es seguro. Si fuese por falta de quien las observara, yá seria otra cosa.

Pregunta el *Diario Español*:

¿De qué se acusa al Sr. Ardanaz?

Contesta el *Padre Adam*:

¿De qué se le ha de acusar, hombre?

¿No ha cumplido ya arreglando la manera de cobrar la capitacion?

¿Qué mas habia de hacer un ministro de Hacienda revolucionario!



—¿Sabe Vd. que me parece que se ha aplacado algo la tormenta de mendigos que se descolgó por ahí dias pasados?

—Preciso, como que el oficio debe estar perdido atendiendo á que todo el que antes daba limosna está hoy en el caso de pedirla.



Segun *Lus Novedades*, corrió en Madrid el rumor de que se habia resuelto en Consejo de ministros publicar el decreto preparado por el Sr. Zorrilla exigiendo el juramento de fidelidad á la Constitucion á todo el clero.

A las *Novedades* le parece la medida *acertadísima*.

Al *Padre Adam* le parece *desacertada* en grado superlativo.

Esto va en opiniones y en gustos.



El ayuntamiento de Manzanares fué suspendido por negarse á jurar la Constitucion.

El nuevamente nombrado se niega á reemplazar al suspendido.

Y mientras tanto está la Constitucion sin jurarse en Manzanares.

¿Si la Constitucion pudiera quejarse!

Oiriamos *sentencias*, como dice el vulgo.



Parece que en Paris, en las altas regiones del gobierno imperial, ha producido cierta impresion desagradable el lenguaje de algunos periódicos españoles respecto del emperador.

Pues todavía no se ha hablado lo que se debiera respecto de la conducta seguida por aquel gobierno con una nacion que está decidida á sacudir toda tutela extranjera.



El gobernador civil de la provincia de Barcelona ha dirigido una circular á los alcaldes de los pueblos previniéndoles que si en el término de tres dias no remiten las actas de la jura de la Constitucion, les va á imponer la multa correspondiente.

¡Toma meliquistis!

Nó jurar caballeros, nó jurar la Constitucion, que del bolsillo os sacarán las correas.



Hemos leído el presupuesto de gastos de la Isla de Cuba para el mes de Agosto y entre varias partidas respetabilísimas encontramos una que dice:

«Miscelánea.... Trescientos mil pesos.»

En una provincia dondese gastan en misceláneas, en bagatelitas ó tonterías, que todo eso querrá decir el título de la partida 300,000 duros, nó es extraño que dure tanto una insurreccion como la que está dejando por puertas á la Isla de Cuba.

—

Si yó tuviese con el Sr. Ardanaz tanta confianza como tenía con el Sr. Figuerola, le preguntaría cuanto se gasta en la Península en misceláneas.

—

Aunque mejor seria preguntarle porqué está el tres por ciento consolidado á 24-95. La Bolsa sí que es una miscelánea encantadora.



Una respetable persona residente en Puerto-Rico escribe una carta que empieza de este modo:

«Aquí no hay un real;»

Vaya V. á fiarse de las cosas por el nombre que llevan.

Por eso dice la copla popular:

Ni la Vera-Cruz, es cruz,
ni Santo Domingo es santo,
ni Puerto-Rico es tan rico
como lo ponderan tanto.

—

Pero aunque en la carta se dice que en Puerto-Rico no hay un real, mas adelante asegura que al ejército se le deben tres meses, y á los pasivos un año....

Pues, señor, dígame á ustedes que al ejército de Puerto-Rico nó le hará falta mas que un par de cientos de partidas carlistas de las que aquí nos sobran para entretenimiento del gobierno y de los militares.

¡Es mucha España!



En el *Universal* leemos que ha estado unos cuantos dias en Madrid D. Tomas Rodriguez Rubí, último ministro de Ultramar de Isabel II, y que á pesar de que todo el mundo lo sabia, nadie se ha metido con él.

Pues qué, ¿pensaba el *Universal* que se iban á comer al célebre poeta nada mas que porque fué ministro de la reina caída?

Entonces, ¿qué sería necesario hacer con los que han sido también ministros de la misma señora y están hoy á la sombra de la libertad perdiendo á la libertad misma?



La *Igualdad* aseguró que el día 15 no habia en las arcas del Tesoro mas que veinte mil reales.

Cojió la noticia la *Correspondencia*, dió cuatro vueltas por los sitios apropiados para enterarse bien, y resultó que aquel día habia solo en la tesorería central, treinta millones de reales, sin contar con las cajas de provincias.

El *Padre Adam* á su vez tomó la noticia de la *Correspondencia*, le dió tambien una porcion de vueltas á ver si en ella descubría el motivo por el cual, habiendo treinta millones en caja, se deja morir de hambre á muchas clases del Estado por falta del pago de sus haberes.

Pero nó descubrió nada.

O lo que es lo mismo; descubrió que lo que faltá son ganas de pagar.

PARTES TELEGRÁFICOS.

(Servicio particular del Padre Adam.)

—

PARIS, CHEZ.

El emperador Napoleon está malito. La muerte del mariscal Niel le ha impresionado hasta el extremo de creerse un hombre mortal como los demas, y mas que los demas,

atendidos sus achaques y lo cascado que está de los bailes.

—

Varios periódicos aseguran que la Indisposicion del emperador reconoce por causa un susto que le dió el Sr. Olózaga.

—

LISBOA.

Aquí está todo el mundo escamado, creyendo que los españoles se van á llevar á su rey D. Luis. El viage á Lisboa anunciado de D. Nicolás, ha puesto á los portugueses que nó les calienta la camisa en el cuerpo.

—

MADRID.

La *Gaceta* sigue deliciosa con su seccion de cuentos de camino.

—

Hay tranquilidad en todos los puntos donde la hay.

ANUNCIOS.

Perfumería gallega.



Hay un gran surtido alrededor de todas las fuentes públicas y en los pisos bajos de todos los mozos de cordel.

El despacho continuará mientras dure la canicula.

—

Ama de cria.

Doña Pátria Cargada anuncia al público que nó puede continuar alimentando á tanto lobezno nuevo como se le ha agarrado despues de la revolucion gloriosa de setiembre

Ganga.

Un jóven de buena sangre gorda, fino, de uñas largas y encanutadas á la moda, pelo rizado y que nó tiene oficio, ni beneficio, ni rentas de ninguna clase, se encuentra dispuesto á sacrificarse por su patria aceptando la corona.

Se advierte que nó sabe leer ni escribir y hará la vista gorda siempre que se le permita hacer el caldo gordo.

—

Jarabe de pico.

Se espera una gran remesa de este importantísimo producto setembrino para principios del mes de octubre.

Por la misma época se pondrá á la venta el anti-leña, muy útil para curar los cardenales, magullamientos y otras lesiones que causará la temperatura de principios de invierno.

LA VERDAD Á LAS ALDEAS.

Este interesante folleto, del que van agotadas cinco ediciones, se encuentra de venta, al precio de UN REAL, en el despacho de este periódico.